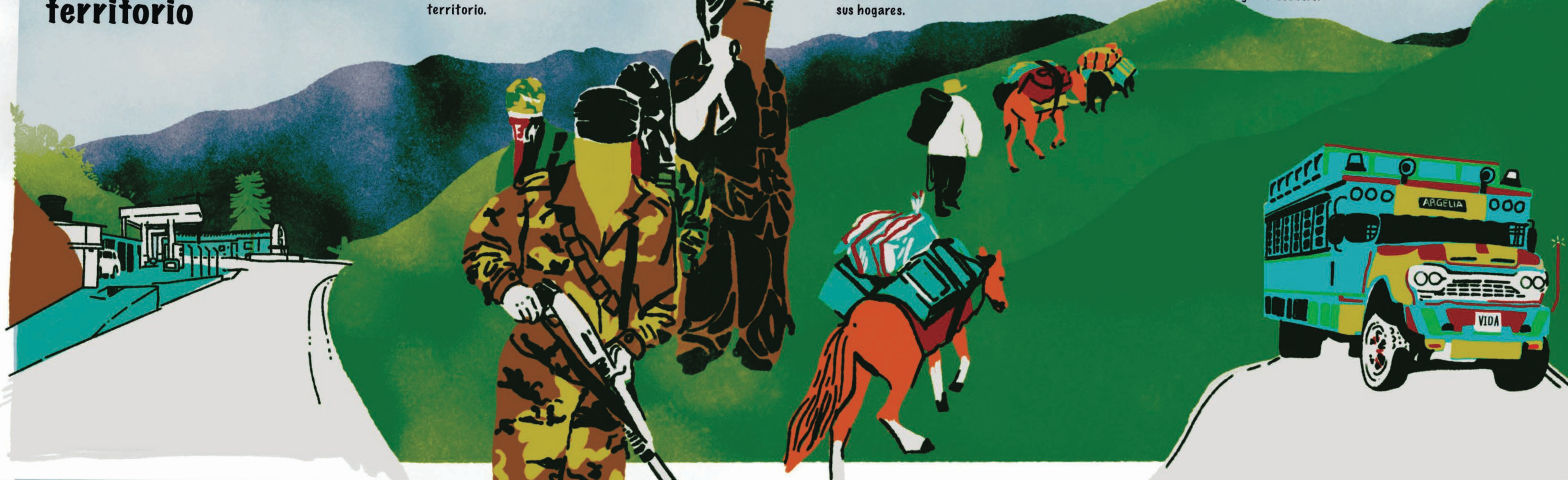


Argelia en defensa de la vida, el agua y el territorio

La historia de Argelia, ha sido también la historia del conflicto armado en el oriente antioqueño, entre los años 80's y los 2000 en este territorio hicieron presencia diferentes grupos armados que se disputaron el territorio.

Persecuciones y asesinatos a líderes del Movimiento Cívico Regional, secuestros, desabastecimientos de alimentos, confinamientos y minas anti personas fueron las huellas de la violencia en el territorio que obligaron a cientos de familias a salir forzosamente de sus hogares.

Luego de un proceso de retorno al municipio las familias campesinas de Argelia se encuentran una nueva amenaza que pone en riesgo a los ecosistemas y la vida campesina del territorio, la instalación de Proyecto de generación de energía en sus ríos.



"En Argelia estamos temerosos de un segundo desplazamiento, estamos recientemente recuperándonos de un desplazamiento por el orden público que se nos presentó"

"Para nosotros y nosotras el territorio es vida, ya que allí se tejen especiales relaciones, ecológicas, económicas y socioculturales entre seres humanos y la naturaleza"

"Sacamos el sustento de la familia de las tierritas, y que lleguen y nos echen porque no podemos volver a la tierra es una cosa muy injusta que comete CORNARE con las familias campesinas"

"Quieren acabar con nuestro territorio haciendo la toma de nuestros ríos, metiendo proyectos que le traen a las comunidades ruinas y desgracias... le quitan al campesino la tierra para dársela a multinacionales"



“El agua es de la vida ¡Ay ombe!, no del capital”

Para el caso de Argelia, el agua es clave, no solo porque este elemento vital se manifiesta en cada parte del espacio natural, sino también porque configura las relaciones del entramado social, comunitario y campesino del territorio.

Este es un municipio del oriente antioqueño ubicado a 146 kilómetros de la ciudad de Medellín, para llegar a él hay que atravesar los municipios de La Ceja, La Unión y Sonsón y entre ellos los proyectos de expansión urbana y monocultivos de aguacate. Ha que poco a poco se abren paso entre ríos y montañas. Ha diferencia de otros territorios igualmente del oriente antioqueño en donde se han instalado modelos productivos, extractivos y de gran escala, Argelia conserva gran parte de su riqueza y diversidad socioambiental.

Observar su paisaje, es toparse con montañas espesas de bosque nativo, con una zona húmeda y de páramo desde donde se despliega un manto blanco que abraza la tierra, de donde el agua descende para recogerse entre cuencas, volverse arroyo, quebrada, cascada y río, para darle vida a diferentes especies de fauna y flora, pero para también volverse hilo que articula el tejido social y que le da sentido a subjetividades, identidades, formas de ser y cotidianidades de la vida campesina que se manifiesta en relación a este elemento vital “gentes de río y ríos de gentes por la defensa del agua, la vida y territorio”.

“Las prácticas y saberes locales como la agricultura, la pesca, la minería artesanal, la extracción de material de playa, pero también actividades de integración social, comunitarias, solidarias y vecinales han estado atravesadas por el río”.

La conservación de esta biodiversidad y paisaje tristemente le ha costado al territorio años de violencia a causa del conflicto armado, desde la década del 80 hasta entrados los 2000 Argelia fue un territorio de disputa entre diferentes grupos armados legales e ilegales, en sus montañas se sembró el dolor y el terror de perder amigos, familiares y defensores del territorio al igual que perder la posibilidad de vivir tranquilamente en él y tener que desplazarse forzosamente a otros lugares.

Argelia era una esponja de agua generadora de vida y formas de vida, pero a la vez un lugar donde se sembraba la muerte rompiendo el tejido y los vínculos sociales, afectivos, comunitarios y cotidianos ha causa del conflicto armado.

Luego del des-escalamiento de la violencia en el año 2006 y gracias a procesos que se empiezan a desarrollar en el municipio en relación con la construcción de paz, el reconocimiento a las víctimas, la búsqueda de la verdad y la reparación, algunas personas retornan al municipio y comienzan a generar acciones por recuperar el tejido social, encontrar nuevas posibilidades de habitar la montaña, cultivar la tierra y con ella relaciones sociales y ecosistémicas, vivir entorno al agua, el páramo, el río, como asambleas comunitarias, recorridos territoriales, cartografías sociales, y el reconocimiento de la historia y del valor significativo del río en la identidad colectiva.

Sin embargo, dentro de este panorama nuevos actores y agentes se han interesado en el territorio, el sector energético no escatimó en sus intenciones de abrirse paso entre ríos y montañas argelinas para la instalación de proyectos para generación de energía, como es el caso del río La Paloma, donde actualmente se tienen proyectadas las construcciones de tres Pequeñas Centrales Hidroeléctricas -PCH- por parte de la empresa de generación y promoción de energía de Antioquia S.A.E.S.P. Genmas.

Tal situación ha puesto en alerta a las familias campesinas de Argelia, quienes temen nuevamente tener que vivir un proceso de desplazamiento, pero esta vez no motivado por la violencia del conflicto armado, sino por la instauración de este tipo de proyectos en sus afluentes, que privatizan su cauce y cooptan las aguas y perjudican el libre desarrollo de la vida cotidiana a travésada por el río.

“No queremos que le pongan muros a la vida, nos reusamos a dejar de disfrutar y vivir con el río en su cauce natural”

“Manifestamos que no queremos que vengan actores externos a extraer nuestra riqueza natural y solicitamos que frenen los procesos de licenciamiento ambiental”

De ahí que las familias campesinas se organicen y movilicen por la defensa del agua, el terruño y la vida campesina, reivindicando los saberes y conocimientos que estas poblaciones han construido en relación a las prácticas sociales y ambientales en torno al agua, y las actividades culturales, de ocio, esparcimiento y sociabilización que son posibles dentro y fuera del río, y de esta manera garantizar la posibilidad de permanecer en el territorio, de dejarle un bienestar natural y social a las generaciones futuras... una lucha por el agua y el territorio que son también una lucha por la vida.

“Nosotros somos ciudadanos con un valor muy importante porque hacemos parte de la tierra, nosotros contribuimos a la seguridad alimentaria y nutricional de nuestras familias, de la región y de

Elaborado por Tatiana Andrea Gómez Henao

En el marco de los cursos: Seminario de Investigación II. Metodología de los estudios socioespaciales /

Seminario teórico II. Espacio y poder

VIII Cohorte de la Maestría en Estudios Socioespaciales

Instituto de Estudios Regionales

Universidad de Antioquia

Agosto 2022